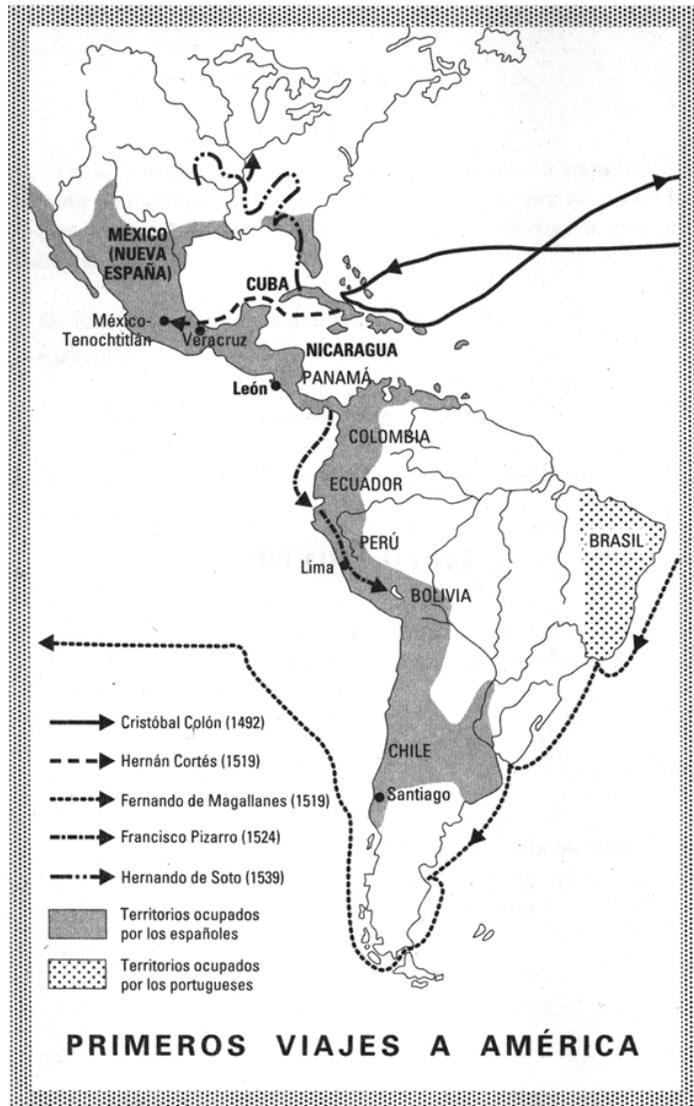


José María Merino

El oro de los sueños



I

A menudo, mientras mi maestro explica, pierdo la atención; empiezo entonces a imaginar grandes aventuras que me llevan muy lejos de aquí y me olvido del latín. Otras veces, me quedo mirando al vacío, pensando en muchas cosas y en nada al mismo tiempo. Dice mi madre que esto me viene de ella, pues¹ es algo frecuente entre los indios.

Así pasaba yo el tiempo aquella tarde de calor en que no tenía nada qué hacer. Aventuras maravillosas llenaban mi cabeza cuando, de repente, un ruido de caballos me sorprendió. Desperté de mis sueños y me acerqué al camino. Allí pude reconocer el caballo blanco de mi padrino². No iba solo: cerca de él, encima de un caballo más oscuro, venía otra persona que, de momento, no reconocí.

Llegaron entre una nube de polvo, asustando a todos los animales del lugar. Mi padrino me pidió que llevase su caballo a la sombra. Aunque es hombre agradable, en aquella ocasión me pareció más serio que de costumbre.

El hombre que lo acompañaba era el fraile³ Bavón. Éste había luchado en las guerras⁴ de la conquista⁵ de la Nueva España, pero después, cansado de esa vida, había decidido hacerse fraile.

Me acerqué a él para saludarlo.

—¿Cómo va tu latín? —me preguntó— ¿Estudias mucho o sigues quedándote dormido durante las explicaciones de tu maestro, el buen fray Bernadino?

Ya entonces, yo nunca sabía si el padre Bavón me hablaba en serio o se burlaba de mí.

José María Merino

El oro de los sueños

Mi padre fue compañero y buen amigo de los dos. Según parece, mi padre y mi padrino habían nacido en el mismo pueblo. Empezaron desde muy jóvenes a viajar por el mundo, buscando aventuras, y durante esos años conocieron al fraile Bavón. Los tres llegaron finalmente a la isla de Cuba; allí se quedaron algún tiempo antes de seguir a Hernando Cortés en su conquista de México. Lucharon hasta el final y vivieron muchas aventuras. Cuando todo terminó, los tres empezaron una vida tranquila. Sin embargo, varios años más tarde, tuvieron noticia de algo interesante: según parece, muy cerca de las tierras conquistadas, había una ciudad riquísima, toda de oro, que nadie había encontrado todavía. (...)

Notas

¹ **pues**: aquí, puesto que (causa)

² **padrino m.**: aquí, hombre que en el **bautismo** (ceremonia que en la religión cristiana incorpora una persona a la Iglesia) presenta, acompaña y protege a quien lo recibe. El **padrino** de un niño ocupa el lugar de sus padres si éstos mueren.

³ **fraile m.**: hombre que pertenece a alguna Orden religiosa; **fray (m.)** es otra forma de fraile. Se emplea delante del nombre de los religiosos de ciertas órdenes religiosas.

⁴ **guerras f.**: luchas con armas entre dos o más países, o entre grupos de un mismo país.

⁵ **conquista f.**: hecho de **conquistar**, que es hacerse dueño, en la guerra y usando la fuerza, de un país y sus gentes. A los hombres que fueron a descubrir y **conquistar** nuevas tierras se los llamó **descubridores (m.)** o **conquistadores**.